

La calidad al servicio del club

Miguel Ángel Guijarro MADRID

Hay determinados jugadores que son fichados por determinados equipos para llevar el peso específico del plantel. Suelen ser fichajes caros, con nombre internacional y que se convierten en referente para el resto de sus compañeros. Sin embargo hay otros futbolistas que se convierten en referente por las propias circunstancias. Marina es un ejemplo de ello ya que al margen de su extraordinaria calidad, tuvo que ser un referente en el centro del campo colchonero debido a los problemas económicos que había en la entidad. Los años ochenta fueron años difíciles para el club y la entidad recurrió a una serie de jugadores de cantera que supieron dar la cara, mantener el nivel competitivo e incluso conquistaron un título de Copa del Rey y lucharon todos los años en Europa y por la Liga.

Roberto Simón Marina nació en Villanueva de la Serena (Badajoz) el 28 de agosto de 1961. Nació allí de casualidad ya que se crió en Talamanca del Jarama. Desde niño supo suplir su falta de altura con una inteligencia especial para ver el fútbol. Su primer equipo federado es el Club Deportivo Las Islas, donde demuestra fuera del colegio, lo que apun-

taba en los recreos. A los quince años se apunta a unas pruebas del Atlético y los técnicos de la casa ven en él muchas posibilidades. El entonces secretario técnico, Ángel Castillo, consigue que se enfunde la camiseta del Atlético integrándose en los juveniles, es el año 1976 y comienza a adquirir la experiencia necesaria para ir ascendiendo de categoría. De la mano de hombres de la casa como Víctor Peligros o luego

SU DNI	
NOMBRE:	ROBERTO SIMÓN MARINA
FECHA NACIMIENTO:	28-AGOSTO-1961
LUGAR:	VILLANUEVA DE SERENA
TRAYECTORIA:	Atlético de Madrid Real Mallorca Toledo
CON EL ATLETI:	316 partidos / 64 goles Liga: 233 partidos / 43 goles Copa: 37 partidos / 10 goles Europeos: 19 partidos / 2 goles Copa de la Liga: 25 partidos / 9 goles Supercopa: 2 partidos
PALMARÉS	1 Copa (1985) 1 Supercopa (1985) Subcampeón de Liga (84/85) Subcampeón de Recopa 1986 Subcampeón de la Copa en 1987 Subcampeón de la C. de la Liga en 1984 y 1985
Internacional:	1 vez

con el que fuera guardameta Rodri, Marina va convirtiéndose en el jugador referente de una nueva generación de futbolistas. No era el perfil de jugador rompedor, ni rematador, ni siquiera de hombre rocoso en el centro del campo. Marina era bajito (1'64) y pesaba poco (62 kilos) sin embargo poseía una inteligencia extraordinaria sobre el rectángulo de juego. Su perseverancia, su trabajo diario, su calidad y su saber estar le hicieron triunfar en el Atlético y ser uno de los jugadores que mejor recuerdo futbolístico ha dejado en la grada del Vicente Calderón.

Uno de la casa

Marina destacaba en los juveniles entrenados por Rodri cuando Marcel Domingo, para sorpresa de todos, le convoca para el último partido de la temporada 79/80. El primer equipo tenía que jugar la semifinal de Copa y el técnico galo reservaba a jugadores como Pereira o Dirceu. Ante la sorpresa de todos, Marina debuta en Atocha, era la última jornada de la campaña 79/80 y no había en juego nada más que el honor, sin embargo Marina debutó en Primera en el minuto 75 al sustituir a Javi. El Atlético perdió 2-0 pero aquel día de San Isidro de 1980, ese 15 de mayo, quedó para siempre guardado en la memoria de un jugador que siguió jugando aún dos años más en el filial entre-

nado por Joaquín Peiró. En la campaña 80/81, José Luis García Traid le sube a hacer la pretemporada con el primer equipo. Todo apunta a que ese año dará el salto definitivo, pero tiene que realizar el servicio militar y se marcha a Zaragoza, regresando para jugar en el filial. En el Atlético Madrileño, con compañeros como Abel, Julio Prieto, Marcos o Tomás entre otros, Marina adquiere el peso futbolístico que le serviría para triunfar en Primera. Su proyección es extraordinaria y sus desmarques, sus pases y su olfato goleador, le llevan definitivamente a la primera plantilla de la mano de Luis Aragonés. El de Hortaleza le sube al primer equipo en la campaña 82/83 aunque juega en el Bernabéu el 26 de septiembre, por fin debuta en casa el 2 de octubre ante el Barcelona (1-1). Aquellas tardes fue titular y jugó con el seis a la espalda junto a Chús Landáburu. Desde ese momento Marina se convierte en un fijo marcando sus primeros goles en Balaídos en un Celta - Atlético (0-4), anotando dos goles un 16 de enero de 1983.

Referente de una generación

La presencia de Marina marcó a toda una serie de futbolistas de la cantera que vieron posibilidades de triunfar en el primer equipo. La crisis económica de la entidad permitió que los canteranos adquirieran peso específico en el equipo y ellos respondieron con creces. La afición conectó con ellos y supo ayudarlos en los comienzos, creando una sintonía perfecta con esos jugadores en los que Marina era un estandarte. La hinchada entendió que eran gente de la casa y descubrió una línea media que salvo Landáburu, que llegó del Barcelona, estaba formada por hombres que habían estado en la casa desde pequeños, como Julio Prieto y Quique Ramos. A mediados de los ochenta, el equipo se consolida con pocos refuerzos, como los de Votava, el ya comentado Landáburu y la inestimable capacidad goleadora de Hugo Sánchez, sin olvidar a veteranos como Marcelino, Arteché o Pereira. El equipo, que había luchado por ganar títulos recuperaba la estabilidad con el regreso de Calderón a la presidencia y la marcha de Cabeza y los frutos se empiezan a recoger desde el año 85. Marina explota como jugador con la Copa de 1985, la Supercopa de 1985, el subcampeonato de Liga de 1985 y la final de la Recopa

MITOS



ROJIBLANCOS

ROBERTO S. MARINA

73

MAÑANA
MIGUEL
JONES

